



Empastillados (II)... y enfermos

“La creciente resistencia bacteriana en patógenos causantes de infecciones comunitarias e intrahospitalarias es quizás el problema relacionado con el uso inapropiado de antibióticos más notificado en la literatura científica en México”

CLAUDIA GUADARRAMA



Historias de chochitos. Junio de 2009

A partir de la entrega de la semana pasada sobre autoprescripción y automedicación en México, la falta de acción de las autoridades y la simulación cotidiana; he recibido documentos, *tips*, denuncias y reclamos de varias fuentes.

El problema, parece, es mucho más grave de lo que intuía con la poca información que tenía hace unos días, y la inacción de las au-

toridades no es por ignorancia, ya que tienen toda la información de lo atascados que somos los mexicanos cuando de ir a la farmacia se trata y las consecuencias.

Preocupante por el volumen y las consecuencias es el abuso de antibióticos tanto por la vieja costumbre de la automedicación como por la afición de nuestros doctores para prescribirlos.

El más reciente y completo de los estudios sobre el problema al que he tenido acceso es el publicado a fina-

les del año pasado por Anahí Dreser, Veronika J. Wirtz, Kitty K. Corbett, y Gabriela Echániz, Ph. D.

Del estudio, cito el resumen introductorio: “El uso inadecuado de antibióticos representa un riesgo para la salud y un desperdicio de recursos económicos en los servicios de salud.

“Además, contribuye al aumento de la resistencia bacteriana que, a su vez, incrementa los gastos y la mortalidad por enfermedades infecciosas, por lo que se le considera un

Continúa en siguiente hoja



Página 1 de 2
\$ 56552.96
Tam: 522 cm2
OSANCHEZ

Fecha 13.06.2009	Sección Al frente	Página 3
---------------------	----------------------	-------------

grave problema de salud pública. Al respecto, la Organización Mundial de la Salud ha recomendado una serie de estrategias fundadas en las políticas farmacéuticas nacionales. En México, diversos aspectos sobre el uso inapropiado de antibióticos han sido documentados. En respuesta se han desarrollado principalmente intervenciones educativas y gerencia

les dirigidas a médicos en servicios públicos de salud, así como programas de vigilancia epidemiológica. La investigación y las intervenciones enfocadas en consumidores, farmacias y el sector privado son escasas. Fundamentalmente, no existe una estrategia nacional sobre antibióticos que se refleje en las políticas farmacéuticas y de salud del país”.

Todos los datos disponibles confirman el abuso. Un ejemplo, en México los antimicrobianos representan 16 por ciento en el mercado anual de los medicamentos. En Estados Unidos son 8 por ciento, igual en Argentina. Representan 6 por ciento en Brasil y 4 por ciento en España. Los ciudadanos de esos países no están más ni menos enfermos que los mexicanos —en algunos casos son al contrario—. Nosotros nomás estamos más empastillados.

La simulación legal que permite a cualquier mexicano obtener un antibiótico, aunado el abuso de los doctores en su prescripción, no tiene sentido. Esta doctrina “preventiva”, por llamarla de alguna manera, según estudios, no tiene ningún efecto. De acuerdo con investigaciones, sólo

uno de cada 4 mil ciudadanos que es recetado con un antibiótico que no necesitaba, se ve beneficiado porque en verdad desarrolla una infección microbiana. Las consecuencias, sin embargo, son serias:

Dice el estudio y citado: “En México se concluyó que la mayor parte (38 por ciento) de las reacciones adversas a medicamentos reportadas en una institución de salud se debieron a medicamentos antiinfecciosos particularmente antibióticos.”

Algunas de estas reacciones, son mortales.

Cualquier gripita y tome su antibiótico: “La prescripción inadecuada de antibióticos en relación con infecciones respiratorias agudas (IRAS) e infecciones gastrointestinales/diarreicas agudas (EDAS), en el sector público, es el tema más ampliamente documentado sobre uso de medicamentos en México. Investigaciones realizadas, sobre todo durante las décadas de 1980 y 1990, concluyeron que entre 60 y 80 por ciento de los pacientes con IRAS y EDAS recibían antibióticos en servicios primarios de salud públicos y privados del país, cuando en realidad su uso se justificaba tan sólo en 10 a 15 por ciento de los casos. En contraste, un estudio realizado en un hospital de tercer nivel concluyó que si bien la indicación de antibióticos fue mayoritariamente justificada, la dosis y duración de los tratamientos tendieron a ser incorrectos, lo cual significó un alto riesgo para el desarrollo de resistencia bacteriana. La prescripción inadecuada de antibióticos para profilaxis quirúrgica

también ha sido señalada como un problema importante en este sentido, en ambientes hospitalarios”.

Los bichos que infectan ya resisten. Los mexicanos hoy pagan el abuso, y es más difícil curar las infecciones: “La creciente resistencia bacteriana en patógenos causantes de infecciones comunitarias e intrahospitalarias es quizás el problema relacionado con el uso inapropiado de antibióticos más notificado en la literatura científica en México. Por ejemplo, las redes regionales de vigilancia epidemiológica estiman que la tasa de resistencia a penicilina del *Streptococcus pneumoniae* —causante de infecciones comunitarias graves como neumonía y meningitis— es de alrededor de 55 por ciento en México, cifra superior a los de otros países de Latinoamérica, como Argentina y Brasil”.

Ante todo esto, las autoridades sanitarias parecen despreocupadas. Yo que usted, por lo pronto, me la pensaba dos veces antes de pedirle a su farmacia favorita una cajita de antibióticos. ■ ■

masalla@gmail.com

**Los bichos
que infectan
ya resisten.
Los
mexicanos
hoy pagan
el abuso,
y es más
difícil
curar las
infecciones**